



A LA CAZA DE UN DOTE,
por C. N. y A. M. Williamson

HE aquí una de las más bellas y apasionantes novelas contemporáneas. El mejor elogio que puede hacerse de *A la caza de un dote*, es este: su interés es tan grande, que el libro, a pesar de sus 153 páginas de nutrida prosa, se lee de un tirón.

Tiene el interés de los grandes folletines de Dumas padre, y un valor de realidad, de espontaneidad, que no había en Dumas padre ni en los demás folletinistas.

La intriga de la novela llega a veces a bordear lo absurdo, y, sin embargo, nunca se aparta de la lógica. Lo que le pasa al pobre Lord Loveland, en Nueva York, es extraordinario... y, a pesar de todo, sus fracasos, sus anhelos, tienen un innegable sello de realidad abrumadora y lógica.

La novela se reduce a eso: un lord inglés perteneciente a la más rancia nobleza, se encuentra en Nueva York rechazado por la buena sociedad sin que él sepa por qué. Esto le obliga a vivir entre mendigos, a dormir en fonduchos lamentables, a servir como camarero en un restaurante de infimo orden, a convertirse en cómico de la lengua, etc., etc. El amor, abnegado y sentimental, le salva y hace que recobre su auténtica y brillante personalidad.

A la caza de un dote es una de las novelas más interesantes que ha publicado la popular colección de «La Novela Rosa».

Un volumen en rústica, 1,50 pesetas.
Editorial Juventud, S. A.—Calle Provenza, 216.—Barcelona.

AURETTE,
por Henry Greville

PERTENECE esta novela a la clase de obras de recta tendencia moral, que pueden abandonarse en todas las manos. Interesante, ligera y optimista, por su final truncado nos hace esperar aún algo que complete la moraleja de la fábula, bien urdida y cuidadosamente sostenida hasta entonces.

Un volumen de 160 páginas, 1,50 ptas.
Editorial Juventud.—Barcelona.

LOS ENIGMAS DE MARÍA LUZ,

por J. Aguilar Catena

JUAN Aguilar Catena ha sabido conquistar un lugar envidiable entre los novelistas de la nueva generación. El maestro «Azorín», que, como es sabido, no prodiga el elogio ni mucho menos el ditirambico, ha dicho cosas muy halagüeñas acerca de la labor novelística de Aguilar Catena. Este, el elogio de «Azorín», es el mejor elogio que podemos hacer nosotros de las novelas de Aguilar Catena, especialmente de *Los enigmas de María Luz*.

Los enigmas de María Luz es una de las novelas más originales e interesantes de este distinguido escritor.

Hay en ella todos los elementos que requiere una buena novela: emoción, ternura, belleza y claridad de estilo, interés en la fábula, originalidad, novedad.

No de todas las novelas puede decirse lo mismo que de esta de Aguilar Catena.

Está publicada en la colección «La Novela Rosa», con el número 86.

Un volumen en rústica, 1,50 pesetas.
Editorial Juventud, S. A.—Calle Provenza, 216.—Barcelona.

RODOLFO VALENTINO,
por José Burriel y Muñoz

CREEMOS que Burriel ha hecho cuanto es posible para ofrecer a la curiosidad del público español, los mayores y más verídicos detalles de la vida de este ídolo de la escena muda. El libro cumple perfectamente su objeto. Abundan los datos interesantes y, para hacer más completa esta biografía, figuran en el volumen varias fotografías. Ha obtenido magnífica acogida.

Hechas ya estas afirmaciones y expresando el éxito alcanzado por la biografía del llamado «ídolo de las mujeres», no podemos sustraernos a la tentación de lamentar el bochornoso espectáculo dado por las mujeres de ese gran país, que tan alta estimación tiene de su propio valer.

«Las mujeres de todas clases y condiciones sociales, lo mismo solteras que casadas, sufrían desmayos y ataques histéricos.» Detenciones de modistillas y mecanógrafas, suicidios...

Y sólo se nos ocurre pensar: ¡qué lástima que el sentido común no se pueda fabricar «en series» como los autos y las máquinas de escribir!

Editorial González Rojas; 150 páginas; 3,50 pesetas.

DE TODO Y PARA TODOS

FRASES POPULARES

¡Sabe más que los Siete Sabios
de Grecia!



APROXIMOS estos: Thales, Bias, Pitácoro, Solón, Quilón, Cleóbulo y Periandro.

Es conocido el primero con el sobrenombre de *Mileto* porque en esta villa principal de la Jonia nació el año 636 antes de J. C.

Thales cultivó los estudios filosóficos y matemáticos, penetró los secretos de la Astronomía y distribuyó el año en 365 días.

Solía decir que la cosa más difícil en el mundo era conocerse a sí mismo; la más fácil, aconsejar a otro, y la más dulce, satisfacer uno propio sus deseos. Según su parecer, lo más antiguo es Dios, lo más grande el lugar donde se nace, lo más fuerte la necesidad y lo más sabio, el tiempo. Sostuvo la singular teoría de que el agua es el principio y el fin de todas las cosas.

Sus tratados Del Equinoccio y de los Meteoros, son muy notables.

Bias de Priena nació en esta ciudad de la Cária el año 610 antes de J. C. Fue gran filósofo y se distinguió como magistrado, como político y como simple ciudadano.

Dícese de él que amenazada de asedio la ciudad de Priena, huyeron los moradores, llevándose consigo lo más precioso, siendo *Bias* el único que salió con las manos vacías; y preguntado cómo iba tan desprevenido, respondió que todo lo llevaba consigo, aludiendo a su ciencia y a su virtud, por todos reconocidas. La antigüedad le atribuye infinitas máximas y dichos célebres. Afirmaba que era verdaderamente infeliz aquel que no podía sobrellevar con paciencia sus desgracias, y que era enfermedad del espíritu desear cosas imposibles.

Pitácoro de Mytilene era natural de esta ciudad de la isla de Lesbos.

Alcanzó celebridad como poeta y filósofo y especialmente como guerrero. En una ocasión en que los de su ciudad provocaron a los atenienses, se ofreció a pelear cuerpo a cuerpo con el general de los enemigos que siempre había obtenido la victoria en los juegos olímpicos, y le venció.

Agradecidos sus compatriotas a tan señalado servicio, le invistieron del poder absoluto para que les gobernase y a los 10 años de mando abdicó voluntariamente, habiendo legislado con gran prudencia. Había nacido el año 640 antes de J. C.

Solón de Atenas, hijo de Excestides, vino al mundo el año 639. Fué autor del Código más renombrado y completo que en la historia se conoce.

Entre otros países que recorrió, viajó por Lydia y en su capital, Sardes, le presentaron al Rey Cresos, quien, mostrándose en toda su magnificencia, le preguntó si había visto cosa más hermosa. Sí, contestó Solón, los pavos reales, los faisanes y los gallos, en los cuales es tan natural la belleza como artificiosa en la vuestra.

Este sabio comparaba las leyes con las telas de araña, que solamente cazan los mosquitos y se dolía de que a los grandes personajes les eximiera su crédito o el temor.

Murió en Chipre y dispuso que sus cenizas se llevaran a Salamina y se distribuyeran por todo su territorio.

Chilón o Quilón de Lacedemonia fué Eforo de Esparta el año 556 antes de J. C.

De este sabio espartano se conservan varias máximas morales y muchos poemas elegíacos de verdadero mérito.

Decía ordinariamente que había tres cosas muy dificultosas en el mundo: guardar

LÓGICA INFANTIL



—Oye, Manuela... Los niños del Congo tendrán que lavarse con jabón negro, ¿verdad?